



Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de RABBI DAVID HANANIA PINTO CHLITA

32, rue du Plateau - 75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389 - Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Publishing Manager: Hanania Soussan

VAISHLAJ Nº 191
13 DE KISLEV 5771 - 20.11.2010

HEVRAT
PINTO

EL ESTUDIO DE TORÁ DE YAAKOB EN LA CASA DE LABÁN (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

“He habitado con Labán y me he demorado hasta ahora.” (Bereshít 32:5)

El Midrash Peliá nos cuenta, que cuando Yaakov habitó en la casa de Labán, siguió cumpliendo con los mandamientos de la Torá y con el cuidado del Shabat.

Al parecer, era complicado para Yaakov cumplir con la Torá en casa de un malvado como Labán, como le dijo Yaakov a Esav: “He vivido con Labán”, la numeración de la palabra: “vivido” (garti) suma 613, la cantidad de preceptos (mitzvot) que hay en la Sagrada Torá, Yaakov le quería decir a Esav que cumplió con los mandamientos de la Torá. ¿Por qué el Midrash nos dice que Yaakov cuidó del Shabat y no del resto de las Mitzvot? Ya que éste mandamiento incluye al resto de las Mitzvot.

La cualidad de Yaakov era la Torá. Como está escrito: “Hombre íntegro, sentado en las tiendas” y también está escrito: “Le darás la verdad a Yaakov” y la verdad es la Torá, pero Yaakov trabajó durante veinte años en casa de Labán, entonces ¿Cuándo tenía tiempo de estudiar Torá, si trabajaba de día y de noche? Como mas adelante le dijo a Labán: “De día comía espada, hielo de noche y me quité el sueño de mis ojos” Y lo mas sorprendente de esto, ¿Todos esos años estudió Yaakov Torá?

No quiere decir que Yaakov robó tiempo de trabajo y estudió, ya que Yaakov atestigua que trabajó todo el tiempo, como está escrito: “Ustedes saben que he trabajado duro para su padre” y por más que Labán no era judío (goi), Yaakov no le robó, porque está prohibido, como trae el Ben Ish Jai, si una persona le roba a un goi, el ministro de éste va ir ante Di-s y le va decir, así como fulano le robó al goi, yo voy a robar de sus Mitzvot. Entonces es algo serio, la persona que le roba al goi, por más que cumpla la Torá y las Mitzvot, estas se le pueden ser sacadas.

Tenemos que saber, que cuando Yaakov estuvo en la casa de Labán, se cuidó mucho de la prohibición de robar. Por lo tanto, parece que Yaakov estudiaba mientras trabajaba, ya que incluso los grandes sabios de Israel hablaban

con la gente mientras estudiaban Torá, entonces obviamente Yaakov que era un hombre fuerte, mientras se dedicaba al trabajo y lo hacía con todas sus fuerzas, su cabeza estaba en el estudio de la Torá.

Y he aquí que en Shabat Yaakov no trabajaba, ya que cumplía con el precepto del Shabat. En todo el Shabat estudiaba y se ocupaba del estudio de la Torá. Hay un indicio de que Yaakov no trabajaba en Shabat, como dice, Shabat es llamada – “tiempo”, dice – “tiempo para hacerlo”, el Shabat era el tiempo, Yaakov dijo: – “y después, hasta ahora”, entonces estudiaba en Shabat por todo lo que no estudiaba en la semana, de acá vemos que hasta en la casa de Labán, cuidó con todas las Mitzvot.

El Midrash resalta el cuidado del Shabat, ya que Yaakov lo cuidaba por completo. No trabajaba y completaba el estudio de la Torá de toda la semana. Por eso, el Midrash resalta el cuidado del Shabat de Yaakov.

Como todos sabemos, Di-s le ha dado al pueblo de Israel dos regalos: el primero es el Shabat y el segundo es la Torá. Cada regalo por separado, tiene algo especial, el Shabat está en contra del otro mundo, por eso cuando Yaakov cumplía el Shabat sentía el gusto del otro mundo.

Además el segundo regalo que es el estudio de la Torá, se debe hacer con esfuerzo. Como en el caso de Yaakov, que se encontraba en la casa de Labán, el arameo, y estudiar ahí era muy complicado, casi imposible. Y sin embargo el estudio de la Torá era el que hacía que Yaakov sintiera el gusto del otro mundo. Entonces vemos que hay relación entre el Shabat y todo el estudio de la Torá de Yaakov.

Aprendemos de este Midrash, que si la persona cuida todos los días de su vida una Mitzva por completo, se le va considerar como si cumplió toda la Torá, ya que Yaakov cuidó de toda la Torá, y el Midrash trae solo el cuidado del Shabat, entonces nos damos cuenta que el cuidado del Shabat de Yaakov era exacto, y era como si cumpliera toda la Torá entera. Por eso para el Midrash no era

necesario recordar que Yaakov cumplió con todos los preceptos de la Torá.

Cuentan nuestros sabios, sobre una persona que todos los días de su vida estudió Masejet Jaguigá, y cuando el hombre falleció, vino una mujer, se envolvió en el tzitzit y empezó a gritar, vengan todos a hacerle el homenaje final a este hombre. Le preguntaron a esta mujer cuál era su nombre, y ésta les respondió, Jaguiga. Después de que le hicieron el homenaje y lo enterraron, la mujer desapareció, y todos supieron que esta mujer en realidad era la Masejet Jaguiga misma, que vino para encargarse del muerto, ya que él la había estudiado durante toda su vida. Entonces el cumplimiento de un precepto a la perfección tiene un grado de importancia muy elevado.

Hay que agregar también lo importante del estudio de la Torá en Shabat. Como dijo el Jafetz Jaim, una hora de Torá en Shabat – equivale a mil horas de estudio día de semana. Esto quiere decir que mil días nuestros, son como un día para Di-s, como está escrito: “Mil días en tus ojos, son como el día de ayer que pasó”. Así, mil horas nuestras, son como una para Di-s. El Shabat es como el otro mundo, es por eso que en Shabat una hora nuestra, Di-s la considera como mil horas para él, por eso en Shabat, cada hora de estudio de Torá, es considerada como mil horas de día de semana.

CUIDA TU LENGUA

Grandes averías

No hay diferencia alguna si de la persona de la cual hablan es hombre o mujer, chico o grande. Hay personas que no lo tienen en cuenta, y cuando uno ve que hay dos niños peleándose, le cuenta al padre: “Tal nene le pegó a tu hijo”, lo que puede provocar una discusión más grande. El padre del nene agredido puede llegar a pegarle al otro por venganza, empeorando toda la situación. De esta manera una pelea de niños se puede convertir en algo más serio.

(Hafetz Haim)

DE LAS PALABRAS DE NUESTROS SABIOS

El respeto de la Torá

Un grupo de soldados de lindo aspecto fueron a recibir a la delegación israelí. Examinaron cuidadosamente los instrumentos que llevaban. La tensión era inmensa. No todos los días entraban personas como estas al palacio del presidente de ese país, que se encontraba en América del sur. Allí fue donde ocurrió la siguiente historia:

El presidente era conocido por su tiranía por todos los ciudadanos, también por el enfoque hostil que tenía hacia los judíos. No había un día que la gente no fuera enviada a la cárcel, por mas inocentes que eran. No había semana alguna en la cual no desaparecían civiles para siempre.

Si alguien se atrevía a mostrar un signo de desprecio hacia el presidente o su policía, y muchos menos si era capaz de pensar en hacerle daño, de inmediatamente lo mataban. El miedo y el terror dominaban el país, y el palacio.....

Sin embargo, la misión judía Israelita se preparó para una reunión con el "Sr. Presidente". En la cabeza de la delegación se encontraba el rabino, Mordejai Elyhau, quien se desempeñó en Rishon Letzión, acompañado por el embajador de Israel y miembros del personal. Todo el grupo se dirigió a la oficina y se sentó frente al magnífico escritorio. Tras las palabras de cortesía, el rabino Elyhau le entregó su regalo al presidente, el libro de Pirke Abot traducido al español. El presidente hojeó el libro, agradeció cortésmente y lo apoyó sobre la mesa.

La conversación giró en torno a diferentes temas y en medio de la charla el presidente sacó un cigarrillo y empezó a fumar, las cenizas las apoyaba arriba del libro. El rabino Elyhau al ver las cenizas arriba del libro santo, automáticamente corrió las cenizas de arriba del libro a la mesa.

Todos los que se encontraban en la sala se quedaron en silencio unos segundos, y luego se horrorizaron por el sinvergüenza del rabino. El embajador empalideció y los guardias del presidente ya estaban listos para disparar.

El mismo presidente no dijo nada, pero devolvió las cenizas al lugar donde se encontraban antes, arriba del libro. "Por favor, dile al presidente que mueva las cenizas del libro, ya que no se puede apoyar arriba de algo santo" –susurró el rabino al embajador que se encontraba a su lado "Es... Es... No se puede. No corresponde decirle esos comentarios, no le gusta que le llamen la atención", balbuceó el embajador. "Igual, dile que no apoye ahí las cenizas, es un libro santo", insistió el rabino. El presidente se percató de los susurros y le pidió al embajador saber de que estaban hablando. El embajador balbuceó algo, no respondió claramente. El presidente le pidió al intérprete que le explique lo que paso. El intérprete tuvo que repetir las palabras del rabino y éste le explicó que no se puede usar de cenicero un libro sagrado, mientras le explicó esto, volvió a quitar las cenizas de arriba del libro y las apoyó en la mesa.

Después de esta explicación el presidente no las volvió a poner arriba del libro. Al final de la reunión, se levantó el presidente de su lugar, tomo al rabino de los hombros y lo sacó afuera, nadie entendía el significado, ¿Acaso él mismo lo llevaría a la cárcel? ¿Qué es esto? ¿Qué es la alfombra roja desplegada a sus pies? ¿Y qué decir de los guardias de honor? ¿Para quién es todo esto? ¿De verdad todo esto era un gran honor para el rabino? Esto era lo que hacía el presidente, mandaba rápidamente a preparar la alfombra roja para personas importantes, y los despedía de forma respetuosa.

El presidente mismo acompañó al rabino hasta la calle, le abrió la puerta del auto y le pidió que antes que regresara a Israel vuelva para tener otra reunión.

Pocos días después se llevó a cabo la segunda reunión. Esta vez el presidente quería que sea personal. No entrarían ni los hombres del presidente ni los representantes del rab, sólo el presidente y el rabino Elyhau. Los dos se esforzaron para entender sus idiomas. Un largo rato estuvieron los dos en la habitación y ni el rab ni el presidente iban a revelar lo que hablaron, y se despidieron cordialmente.

Solo después de varios años el rabino accedió a contarle a su nieto lo hablado en esa reunión: "Tan pronto como se cerró la puerta detrás de

nosotros me preguntaba cual era el propósito de la reunión. Me sorprendió que el presidente del cual todos temían tan sólo al escuchar su nombre, se pusiera de rodillas ante mí y me besó las rodillas, y no solo eso, sino que inclinó su cabeza y me pidió que lo bendiga. Antes de bendecirlo le pregunté en qué podía ayudar al pueblo de Israel. Él pensó por un momento y dijo que podía vender petróleo barato al estado de Israel. Le pedí otra solicitud y se comprometió a actuar con justicia ante los judíos y tratarlos con respeto a su religión y a su forma de vida. Cuando escuché esto, puse mis manos sobre su cabeza y lo bendije para que pueda ser bueno y que le sea útil al pueblo de Israel.

El presidente se emocionó por la bendición, y nos despedimos amablemente.

Cuando le preguntó el embajador al rabino, por qué tuvo el mérito de reunirse con el presidente a quienes todos conocían como indigno, éste le respondió simplemente, está escrito que si respetas la Torá, te respetarán también.

Nunca me tuve el respeto como una persona propia. Siempre me preocupé por el respeto a la Torá, y la persona que se paró frente a mí, apreció mi honor a la Torá y también a los que la honran.

MANANTIAL DE TORÁ

"...tomó de lo que había llegado a su poder un obsequio para su hermano Esav" (Bereshit 32:14)

Debido a que Yaakob quería caer en gracia ante los ojos de su hermano a través de esta ofrenda tan importante, sería lógico que agarre del mejor rebaño o ganado que tenía, entonces, ¿Por qué el versículo dice "de lo que había llegado a su poder"? Explica en el libro "Kehilat Itzjak" el rab Shimón Moshe Cohen de Vilna de acuerdo a lo que dice el "Darjé Moshé": "Encontré que Rabí lehuda Jasid dice que hay que explicar que si se puede manipular una mano sobre un animal vivo y la tierra se humilla debajo suyo, quiere decir que el animal es casher, pero sino, es teref. Y les daré una señal: "Un corazón roto y deprimido, Ha-shem no lo va a despreciar". Y esto es lo que se refiere acá con "lo que había llegado a su poder" fueron de los que se quedaron en su mano y no los que volvieron a la tierra cuando Yaakob puso su manos sobre ellos. Y esos que se cayeron de su mano y fueron humillados a la tierra, y retrasaron a Yaakob, son los que tienen la señal de casher. Y los que se quedaron en la mano y no volvieron a la tierra, esos son los que le dio a Esav.

"...tomó de lo que había llegado a su poder un obsequio para su hermano Esav" (Bereshit 32:14)

El motivo del regalo tan respetado de Yaakob a Esav su hermano: doscientas cabras y veinte machos cabrios, etc.... escribe el Gaón Rabí Itzjak Jaim Sofer en el libro "Ismaj Israel": que debido a que el juntó a cuatrocientas personas, y seguramente les dio una recompensa o bien les dijo: "maten a Yaakob, saquéenle sus pertenencias y dividámoslas". Y por eso será difícil para Esav hacer la paz, ya que tenía que abastecer a las cuatrocientas personas que estaban con él. Pero ahora, que recibió esta importante ofrenda, será fácil para él compensar a todos sus hombres.

"Pasen delante de mí, y dejen un espacio entre hato y hato." (Bereshit 32:17)

Rashi explica acerca de que tiene que dejar un espacio entre manada y manada a fin de satisfacer la codicia del malvado Esav y confundirlo con la opulencia del obsequio de esto aprendió el Jafetz Jaim (de lo sacado del libro "Prajé Shoshana") una gran idea, "que la Torá nos enseña de esto: cuando hay necesidad de dar soborno a un gentil para anular cierto decreto como éste y hay que darle plata, hay que entregársela en pequeñas cuotas, así cae gracia en sus ojos. Y todo esto, ¿Para qué? Porque si entregas todo el dinero en grandes cantidades, no le afectará el asunto como lo haría la misma suma de dinero en pequeñas cantidades."

DE LAS ENSEÑANZAS DE NUESTROS SABIOS

“Líbrame, por favor, de las manos de mi hermano, de manos de Esav, pues yo le temo; no sea que venga y me ataque, a la madre junto con los hijos” (32:12)

De acá aprendemos que el que reza, debe especificar bien sus pedidos. “Líbrame, por favor, de la mano” – y si alguien dice que de las manos de Lavan, dice “De mi hermano”.

Y si dicen que otros parientes se llamarían hermanos aclara- “De Esav”. Y ¿Cuál es el motivo que se extiende tanto? Para explicar el asunto textualmente. Y si preguntan ¿Qué necesitas vos “pues yo le temo; no sea que venga y me ataque, a la madre junto con los hijos”. Para interpretar adecuadamente, y no errar.

El que está feliz con su parte

El camino de los justos, así aclara el Kli Iakar, es que aunque tenga poco en sus manos, estarse satisfecho y estar contento con lo que le tocó, y aparentar que tenés todo. Y como dijo Yaakov: “Pues Di-s me ha agraciado y tengo todo” (Bereshit 33: 11). Y en contraposición Esav respondió: “Tengo mucho”. Ya que los malvados por más que tengan todo el oro y la plata del mundo, siempre va a parecer que les falta algo. En efecto, tienen demasiado, pero no para darse todos los gustos, tal como dice el famoso refrán “Tiene en su mano una, y quiere el doble”

La importancia de los lugares

Sobre el Gaón Rabí Itzjak Shor, quien dirigía el juzgado (ab beit din) en el bosque de Guazdik, dice que eludía el respeto, era diferente al resto y se conformaba con poco.

Su ciudad era pequeña y pobre, y él se resistió a la tentación de aceptar un puesto como rab en una ciudad vecina que era mucho más grande y rica. El asunto fue así: cuando vinieron hacia a él los dirigentes de la ciudad rica y grande, para pedirle que acepte el trabajo que iba a tener un sueldo muy alto. El rab hizo todas las cuentas de los ingresos y gastos, los reprochó ya que ellos gastaban la misma cantidad de capital que la que ingresaba, y así se quedaban con las manos vacías.

Y así también la ciudad chica y pobre de la cual los ingresos son bajos, también invierten la misma cantidad de capital. Eso significa que en la ciudad grande hay abundante trabajo, pero sin mayores ganancias.

Y así contestaron los dirigentes: “si es así, vamos a aumentar tu sueldo y vas a tener más de lo que necesitas para mantener a tu hogar”. El rab les contestó: “Y ¿De dónde sacaré plata para trasladarme de una ciudad a otra?”

Se asombraron los dirigentes de la pregunta y le contestaron: “¿Acaso no le vamos a dar coches de lujo al rab con su familia para que vaya y venga de la ciudad?”

Les dijo el rab: “no estoy realmente preocupado por el transporte para ir ahí, sino que para volver, ya que no se si a mi me va a agrandar la ciudad, o si yo les agrandaré a los ciudadanos. Y en tal caso debería volver a mi casa, lo que me produciría gastos, así que prefiero quedarme en este pequeño pueblo ya que estoy contento con los que tengo.”

Ellos no cuentan nada

En una de las lecciones del Admur de Kalvisburgo – Rabí Ikutiel Iehuda Albershtein, contó que uno de los rabinos que lo visitó inmediatamente después que se levantaron los nazis y le dijo: ¡Rabí! ¿Es posible que sus alumnos cumplan con todas sus necesidades al estar sentados contigo estudiando? Y así le contestó el Admur: “Les enseño que deben conformarse con no tener nada, así que están felices con lo que tienen”

Rabí Moshé Aharon el jefe de la iesziva “Kamnietz” escribió en el libro “Bait Umenuja” que encontró algo maravilloso. Que cada vez que la persona tiene más- ¡realmente tiene menos! Como por ejemplo: traté de ir a la casa de un pobre para pedir un lugar para dormir, y allí me encontré con que había muchos niños dentro. Al verme, el dueño de casa se puso muy contento que haya llegado un invitado y me dijo que haría que los niños duerman juntos así yo estaría más cómodo. En cambio, un hombre rico que tiene habitaciones de sobra, siempre encontrará una excusa para decirle a un invitado que no tiene más lugar: hay una habitación para dormir, otra para sus comidas, otra para estar, otra que es la biblioteca... y así el tratará de convencer al invitado que le encantaría que se quede, pero realmente no tiene lugar...

DE LAS ENSEÑANZAS DE NUESTRO MAESTRO RABÍ DAVID HANANIA PINTO SHLITA

Las Berajot tienen futuro

“...He habitado con Lavan y me he demorado hasta ahora. He adquirido toros, asnos y ovejas, siervos y siervas; y lo envío para anunciar a mi señor a fin de hallar gracia en sus ojos” (Bereshit 32: 5, 6)

Y Rashi explica: Yaacob quería decirle: “No me convertí en príncipe u hombre importante, sino que hasta ahora he vivido como extranjero. No te conviene odiarme por la bendición con que mi padre me bendijo: “Sé señor para tus hermanos”, ya que no se ha cumplido en mí.

Y esta es la explicación al versículo “He adquirido toros, asnos...siervos y siervas”: Al bendecirme, mi padre me había prometido que mi riqueza vendría “del rocío de los cielos y de las grosuras de la tierra”, pero esta riqueza que no tengo ahora no viene directamente ni de los cielos ni de la tierra. Hay que entender el consuelo de Esav, ya que aunque la berajá de Itzjak no se haya cumplido en ese momento, ¡Obviamente lo haría más tarde!

Los rabinos del midrash dicen que con “toros” se refiere a la guerra del Mashiaj, como está escrito “Todo toro primogénito le pertenece”. Con asnos se refiere al rey, el Mashiaj, como está dicho “Y vendrá montando un asno”. Ovejas y se refiere a “Daré mi rebaño como ovejas para pastorear”. Y hay que entender lo que quiso decirle Iaakov a Esav con esto, y cómo cayó en gracia a sus ojos con esto. Iaakov mandó a decir a Esav que sus berajot no se cumplirían. Y hay quien dirá que la berajá que le dio Itzjak fue vana; luego aclara que no se cumplirán antes de la llegada del mashiaj. Y es por eso que dice “Este toro es de la guerra del mashiaj”.

Explican los sabios que el mashiaj descende de Iosef, y que es el asno. Y Esav no creyó en lo que está dicho, ya que a la hora de vender la primogenitura, él se burló de la resurrección de los muertos, entonces no tiene por qué sentir odio por el robo de su primogenitura, ya que al fin y al cabo, él no creía en ella.

HOMBRES DE FE - ENSEÑANZAS DE LA DINASTÍA DE TZADIKIM PINTO

Desde el cielo han mandado

El día domingo, 10 de Adar, el Gaón Rabí Hanania Pinto le fue otorgado el honor de ser sandak a un brit milá en París junto con el Rab David Cohen, jefe espiritual de una comunidad muy importante.

En la seudá (comida) que le sigue a la circuncisión, el Rabí David Hanania Pinto contó este maravilloso relato: en el último aniversario de la muerte del Rabí Haim Pinto Z' L' , viajó a Mogador para asistir a la ceremonia, el Rab David Cohen quien tenía graves dolores en las piernas, padecía una severa enfermedad, y había llegado a un punto en el que no podía sostener su propio peso, por lo que necesitaba que dos personas lo acompañen constantemente.

Cuando llegó el día del aniversario, muchos hombres durmieron a su lado, ya que tal vez, por el mérito de los justos Ha-shem le podría enviar una pronta curación. Durante toda la noche permaneció junto a la tumba del tzadik. Rabí Haim Pinto Z' L' se le apareció en el sueño y le hizo un análisis de las piernas. Tras lo cual le dijo: gracias a la confianza que tienes en Ha-shem y en los Sabios, te informo que desde el Cielo me enviaron para curarte. ¡A partir de ahora ya puedes parar en tus piernas, ¡no estás más enfermo!. Puedes volver a Francia sin la ayuda de nadie. ¡Levántate del sueño!.

El Rab despertó inmediatamente y empezó a pensar en el sueño que tuvo: “Tal vez fue un sueño y nada más. Después de todo me quedé dormido junto a la tumba de este Sabio pensando en mi enfermedad, así que seguramente el sueño fue falso.” Repentinamente empezó a sentir que sus piernas se movían, así que intentó pararse por su cuenta y, ¡Maravillosamente lo logró!. ¡Podía caminar sólo, sin la ayuda de nadie!.

Al verlo, sus amigos quedaron impactados, y le dijeron: “Señor, ¿Qué ha pasado? ¿Acaso usted siempre pudo caminar y se estaba burlando de nosotros? ¿Sólo fingía estar discapacitado?”

Con gran entusiasmo relató el maravilloso sueño que había tenido. Todos los que lo escucharon se alegraron y hubo una santificación del nombre de Ha-shem muy grande junto a la tumba de Rabí Haim Pinto Z' L' en el día de su aniversario.